

FOTOGALERÍA: PARQUE RODÓ

Sangre de Campeones

Coral Cine

Del 14 de julio al 6 de agosto de 2018



La delegación uruguaya en la entrada de su alojamiento en París. Juegos Olímpicos. Año 1924.
(Archivo: Álbum Andrés Mazali, Colombia - Autor: S.d.).

A finales del siglo XIX los uruguayos aún intentaban afirmarse como nación y generar una identidad propia. Durante ese período el fútbol se instaló como una pasión de todos los sectores de la sociedad. En este contexto, la selección nacional se volvió muy relevante a nivel social.

Un quiebre en esta identificación entre el pueblo y la selección ocurrió en 1924, cuando llegó la invitación para competir en las Juegos Olímpicos de París. Uruguay tuvo que formar una selección de emergencia con jóvenes desconocidos: todos obreros que habían logrado destacarse jugando para sus clubes. Ese grupo de hombres logró derrotar a sus rivales y coronar a Uruguay campeón del mundo. La sociedad uruguaya tomó esta victoria como propia y redobló su entusiasmo por el fútbol.

El siguiente campeonato olímpico se disputó cuatro años después en Ámsterdam. Luego de derrotar categóricamente a sus adversarios, Uruguay y Argentina se encontraron en la final. El seleccionado argentino era el favorito para quedarse con el campeonato. Después de un partido disputado con enorme fervor, los uruguayos se impusieron de manera hazañosa.

En 1930 se pusieron en marcha los preparativos para la celebración del centenario de la Jura de la Constitución. En este contexto surgió la idea de organizar el primer campeonato mundial de la FIFA en Montevideo. La quijotesca empresa incluía la construcción del estadio más grande del mundo en menos de un año.

Pero el campeonato fue un éxito y terminó nuevamente con una final entre Uruguay y Argentina. En el estadio había más de 90.000 almas, la mayor multitud jamás reunida en un evento deportivo. Uruguay se consagró campeón del mundo en su propia casa. La multitud invadió la cancha y dio la vuelta olímpica con los jugadores. El país entero era una fiesta. Por primera vez toda la sociedad anteponía la bandera uruguaya a los conflictos que la separaban.

Sin pretenderlo, se constituyeron en el puntal de la identidad nacional de un país que estaba naciendo. *Sangre de campeones* es el relato de su historia y, a través de ellos, la de toda una nación.

Coral Cine